

Autor le parecen aspectos positivos o negativos de esa visión.

Hubiera sido de agradecer mayor ponderación a la hora de abordar el tema de cómo compaginar los distintos acentos que hay en cada texto sagrado con la unidad que es el Nuevo Testamento en su conjunto.

F. Varo

PATROLOGÍA

Luis SUÁREZ, *La Conversión de Roma*, Eds. Palabra («Libros MC», s/n), Madrid 1987, 213 pp., 13,5 x 20.

El Profesor Luis Suárez, catedrático de Historia Universal Antigua y Media de la Universidad Autónoma de Madrid, intenta exponer en este libro el ambiente en el cual nació y se desarrolló el cristianismo. Dedicada especial atención a las fuentes extrabíblicas que permiten entender las situaciones narradas en los últimos escritos veterotestamentarios y en las fuentes cristianas.

Describe el mundo hebreo desde el siglo II a. C., tomando nota de los principales acontecimientos políticos, así como del ambiente social y cultural que permite encuadrar la vida de Jesucristo y de la primera comunidad cristiana. De los once capítulos de que consta, se dedican seis a la época precristiana (protectorado egipcio, helenización de Israel, revuelta de los Macabeos, descripción de las sectas y grupos religiosos y ambiente mesiánico con sus producciones literarias). En los otros cinco se describe la época contemporánea y posterior a Jesucristo (historia de los Reyes Idumeos, la Pax Romana, el contexto del juicio de Cristo, la destrucción del Templo, la primera expansión cristiana, las persecu-

ciones y la época constantiniana).

El libro está escrito con rigor histórico y atención a la documentación más reciente, pero, al mismo tiempo con una gran amenidad, que recuerda los escritos de Ricciotti. Esto hace que sea muy adecuado al fin de alta divulgación que se propone y puede prestar un excelente servicio como libro de texto o consulta en algunas materias del Ciclo Institucional. Del mismo autor y en la misma colección, ha aparecido el volumen *Raíces Cristianas de Europa*, ya por la segunda edición, y le sigue otro sobre *Humanismo y Reforma Católica*, que comentamos más adelante.

J. L. Lorda

AA.VV., *After Chalcedon. Studies in Theology and Church History. Offered to Prof. A. van Roey for his seventieth birthday*, C. Laga, J. A. Munitz and L. van Rompay (Eds.), Departement Oriëntalistiek Leuven - Uitgeverij Peeters Leuven («Orientalia Lovaniensia Analecta», 18), Leuven 1985, XXVIII + 505 pp., 17 x 24,5.

La celebración del Prof. Albert van Roey en 1985 de su setenta cumpleaños fue una ocasión propicia para que colegas suyos del mundo entero, especialistas en el cristianismo de la Antigüedad tardía, le ofrecieran un homenaje en su honor, recogido en el presente volumen. El libro comienza con una exposición de la biografía de van Roey, Profesor de Patrología en Lovaina desde 1944 hasta 1983, redactada en su lengua materna, el neerlandés. A continuación se enumera un amplio elenco de sus publicaciones.

Los distintos artículos, redactados en las lenguas alemana, inglesa y francesa, se ciñen a la línea de investiga-

ción que el Prof. van Roey desarrolló en sus años de actividad académica: el periodo patrístico y la literatura teológica, griega y oriental, de las centurias que sucedieron al importante Concilio de Calcedonia (451). Se estudian los problemas cristológicos planteados por los que protagonizaron las controversias doctrinales que siguieron al Concilio (Timoteo Ailuros, Proclo de Constantinopla, Esteban de Alejandría, S. Máximo el Confesor y otros). Se analiza la expansión del nestorianismo y del monofisismo por los territorios orientales del Imperio Bizantino y por territorios limítrofes. Abundan en este estudio las ediciones críticas de textos orientales inéditos hasta el presente: el texto siríaco de Timoteo Ailuros «Contra Calcedonia», seguido de su traducción inglesa (realizado por R. Y. Ebied y L. R. Wickham); un florilegio monofisita en siríaco (por S. Brock); la respuesta en árabe de Yahya b. Adi (muerto en el 974) a la cuestión sobre la muerte de Cristo seguida de su traducción francesa (trabajo realizado por E. Platti); los fragmentos de una anáfora eucarística bilingüe, greco-siríaca, espécimen único en su género, del siglo X (por J. M. Sauget); los fragmentos de un tratado perdido de Al-Safi b. Al-Assal, del siglo XIII en lengua árabe (por Kh. Samir).

Numerosos expertos en la teología de este periodo, tanto en su vertiente doctrinal como histórica y biográfica, participan en la realización de este volumen-homenaje, que sin duda constituye un libro de obligatoria consulta para los especialistas de esta época. Cabe destacar, entre otros, los nombres de los profesores A. Grillmeier, L. Abramowsky, M. van Esbroeck, G. Troupeau, M. Aubineau, G. J. Reinik, etc.

A. Viciano

Antonio ORBE, *Teología de San Ireneo. Vol. I: Comentario al Libro V del «Adversus haereses»*, La Ed. Católica —Estudio Teológico de San Ildefonso («BAC Maior», 25), Madrid — Toledo 1985, XLVIII + 703 pp., 15 x 23,5.

Este volumen es el primero de los tres que comprenderán la *Teología de San Ireneo*. A decir verdad el título no corresponde al contenido de las páginas que se presentan, ya que, como dice el A., «exceden las fronteras de lo estricto ireneano». Así, al hilo de los comentarios al libro quinto del «Adversus haereses», Orbe ofrece una amplia y riquísima gama de matices doctrinales, que son los que dibujan la entera teología del siglo II de la era cristiana.

La metodología seguida por el A. en esta investigación es la misma que caracteriza toda su producción teológica anterior: la forma cede en aras del contenido. El mismo A. se excusa diciendo que «los andamios son andamios». Y respecto a éste último hay que decir que lo teológico prima ante cualquier otro aspecto desde el que se puede estudiar el escrito ireneano, y en concreto la teología del cuerpo, sin que por ello estén ausentes las pinceladas literarias, filológicas, etc.

Como conocedor de las doctrinas ortodoxas y heterodoxas del primitivo cristianismo, el P. Orbe conjuga las tradiciones anteriores a Ireneo con las posteriores, señalando lo que es característico de cada autor y cuáles los progresos o declives doctrinales que son propios de cada uno de ellos. De esta manera se evidencia manifiestamente el lugar señero que ocupa el antiguo Obispo de Lyon en la teología de su época.

En suma, se trata de una investigación que, entre sus muchas cualidades positivas, tiene la de abrir nuevos